

Orando con Fe en la Palabra de Dios

«Rogad por el Espíritu Santo. Dios respalda cada promesa que ha hecho. Con vuestra Biblia en la mano, decid: Yo he hecho como tú has dicho. Presento tu promesa: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y os será abierto”». Palabras de Vida del Gran Maestro p. 113.

«Debemos enviar nuestras peticiones a través de las nubes más oscuras que Satanás pueda echar sobre nosotros, y debemos hacer que nuestra fe suba hasta el trono de Dios rodeado del arco iris de la promesa, la seguridad de que Dios es fiel, de que en él no hay mudanza ni sombra de variación. **Puede parecernos que la respuesta se tarda, pero no es así.** La petición es aceptada y la respuesta se otorga cuando es esencial para el mayor bien de quien la elevó, y cuando su cumplimiento ha de obrar al máximo para nuestro interés eterno. Dios esparce sus bendiciones a lo largo de todo nuestro sendero para iluminar nuestro camino hacia el cielo...». En Los Lugares Celestiales, p. 127.

«Debemos allegarnos al trono de la gracia con reverencia, recordando las promesas que Dios ha dado, contemplando la bondad de Dios y ofreciendo alabanzas de agradecimiento por su inmutable amor. **No debemos confiar en nuestras oraciones finitas, sino en la palabra de nuestro Padre celestial, en la seguridad de su amor por nosotros.** Nuestra fe puede ser probada por la demora, pero el profeta nos ha instruido en cuanto a lo que debemos hacer diciendo: “¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios”». En Los Lugares Celestiales, p. 127

«**Hablen y procedan como si vuestra fe fuera invencible.** El Señor es rico en recursos; el mundo le pertenece. Por fe miremos al Cielo». Parábolas de Jesús, p. 72.